

Situación actual y perspectivas de la economía mexicana



En los últimos 25 años la economía mexicana ha mostrado un comportamiento inestable, en el cual a períodos de franca desaceleración y/o crisis, han seguido otros de recuperación y crecimiento acelerado.

Los últimos años no han sido la excepción, aunque se ha hecho evidente una tasa de crecimiento menor, en comparación con el último quinquenio de la década pasada.

A esto último contribuyó la desaceleración de la actividad económica de los Estados Unidos y los problemas estructurales que aquejan a la economía mexicana.

Deben destacarse, sin embargo, claroscuros en el contexto global que, como se observará mas adelante, resulta importante señalar.

I. Marco macroeconómico.

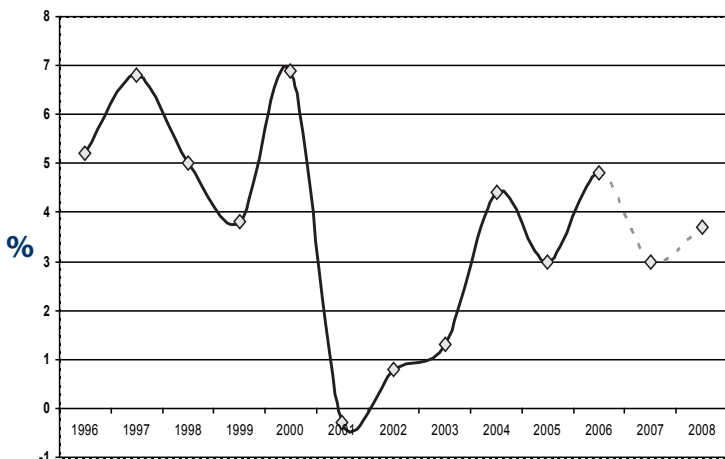
El valor de la producción mundial en el año 2000 ascendió a una cifra del orden de los US 28,736,978 millones de dólares, cifra a la cual los EEUU contribuyeron con el 28.6% (US 8,230,397 millones). El segundo lugar le correspondió al Japón con el 13.2% y el tercero a Alemania con el 7.4% de la producción mundial. México, con un producto equivalente a US 393,508 millones de dólares (1.37% del total), ocupó la 12° posición.

Cabe destacar que nuestro país ha venido descendiendo en la posición mundial, dado su pobre desenvolvimiento económico en los últimos años.



En efecto: mientras que a principios del actual decenio, la actividad económica nacional cayó a niveles negativos y su recuperación ha sido muy lenta, otras economías del mundo crecieron a tasas elevadas, lo que llevó a que, según los registros del FMI, México pasara de ocupar el lugar 36° a nivel mundial en el año 2000, medido por su tasa de crecimiento (entre 180 economías del mundo), al lugar 147°, en el año 2007.

**PIB de México
Comportamiento anual**



Lo anterior resulta preocupante, más aún, cuando la perspectiva no se observa favorable, sobre todo si se compara con el desempeño de naciones como China, que en 2007 tuvo una tasa de crecimiento del orden del 9% anual y naciones latinoamericanas como Perú, que registraron niveles de crecimiento del 8%, Colombia del 7.8% y Brasil y Chile del 4.8%. México programó, para ese año, una tasa del 3.8% y alcanzará estimativamente el 3%.

Lo anterior sucede en un contexto en el cual las principales variables macroeconómicas se presentan estables y con tendencia favorable en su comportamiento. Destacan las siguientes:

a. Inflación. La inflación ha mantenido un comportamiento decreciente, desde mediados de la década de los años noventa y de relativa estabilidad en los últimos años, en los cuales ha rondado el 4%, con ligera tendencia a la baja. Comparativamente, Perú presentó una tasa de

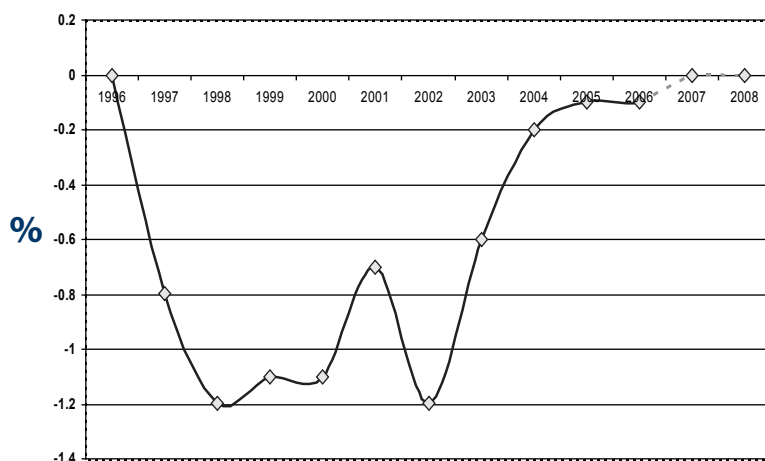


inflación del 50% y Colombia del 20%.

b. Finanzas Públicas. La salud de las finanzas públicas ha permitido reducir el riesgo país. El déficit del Sector Público se redujo a niveles de menos de un dígito y en la actualidad prácticamente ha alcanzado el equilibrio.

Sin embargo, los requerimientos financieros del Sector Público muestran signos de debilidad, cuando se consideran aspectos tales como el pago de pensiones y las necesidades para obras públicas en lo general y social en lo particular, así como cuando se observa la elevada dependencia del Gobierno Federal, respecto de los ingresos petroleros.

Déficit del Sector Público



c. Inversión Extranjera. Con base en la estabilidad macroeconómica alcanzada, la inversión extranjera ha incrementado su ingreso al país, alcanzando niveles récord en 2001, con poco más de US 28,000 millones de dólares. En los últimos tres años ha rondado los US 25,000 millones de

En materia de inflación, se observa una tendencia a la baja, al proyectarse en niveles de 3% anual para el período 2008 – 2013. En tal sentido, la tasa de interés se estimó en 7.2% anual para 2008, con tendencia a la baja, estableciéndose en 6.5% anual para el período 2009 – 2013.

Por otro lado, la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos se estima presentará un déficit equivalente al 1% del PIB para 2008, con tendencia creciente en los siguientes cinco años, dada la recuperación paulatina de la economía mexicana, con lo cual para el 2013 se ubicaría en 2.8% del PIB.

Dentro de las bases de programación-presupuestación para 2008, se estimó un precio del petróleo de US 46.60 dólares el barril para 2008, con tendencia creciente, llegando en 2013 a US 51.40 dólares. Cabe señalar, sobre este punto, que la Mezcla Mexicana de petróleo se cotizó en US 82.67 dólares el 23 de noviembre de 2007, mientras que el WTI se ubicó en US 98.18 dólares, muy por arriba de lo estimado, lo que presupone la generación de un volumen importante de ingresos

extraordinarios.

III. Retos.

Un primer Reto debe ser el mantener estables los principales Indicadores Macroeconómicos. Todo hace suponer que la estrategia así lo establece, ya que las proyecciones caminan en ese sentido.

Sin embargo, debe destacarse que los Indicadores del Banco Mundial señalan que hacia el año 2030, la población de México será del orden de los 130 millones de habitantes, lo que implica que la PEA ascendería, estimativamente, a 65 millones de habitantes, es decir, que para poder dar empleo a los mexicanos que se incorporen a la vida productiva, será necesario generar alrededor de 1.2 millones de empleos anuales. Este Reto implica diversos aspectos:

a. Crecimiento Económico. Que el PIB crezca a una tasa mínima de 7% anual. Sobre este punto, destaca que los programas económicos sectoriales, dados a conocer recientemente, establecen como meta un crecimiento del 5% hacia el final de la presente Administración Gubernamental, explicable tal vez, en el objetivo de no presionar otras variables económicas, de lo cual pudieran derivar presiones inflacionarias. Sin embargo, ello significa una diferencia de dos puntos que impactará en



la generación de menos empleos.

b. Empleo. Es urgente fomentar la inversión, como detonador de empleo productivo. Es destacable que durante el primer quinquenio de este siglo, la generación de empleos, según los registros del IMSS, fue mínima y por lo tanto el rezago es enorme.

c. Distribución del Ingreso. Resulta fundamental mejorar el ingreso de los trabajadores, a fin de fortalecer el mercado interno. No es posible inducir mayores inversiones, cuando más de 28 millones de trabajadores perciben

ingresos de hasta tres salarios mínimos y sólo poco más de un millón tienen ingresos de más de 10 salarios mínimos, en una PEA de cerca de 39 millones de personas.

d. Fortalecer el Sector Agropecuario. El objetivo debe ser garantizar la autosuficiencia alimentaria, lo que no supone necesariamente la apertura de nuevas tierras al cultivo (que no es posible), sino mejorar la productividad, además de la calidad de los productos.

e. Fortalecer la producción Industrial directa, es decir, buscar que la maquila, que ha jugado un papel importante en el proceso de industrialización y de crecimiento,

juegue un papel importante, pero no se convierta en el eje de la estructura productiva nacional. Hoy en día, de las exportaciones totales, el 90.8% son No Petroleras y de estas el 55% es Maquila, lo que evidencia la fragilidad de nuestra economía ante un desaceleramiento de la actividad económica estadounidense, mercado al que exportamos el 85% del total de nuestras exportaciones.

f. **Financiamiento.** Nada de lo anterior es posible, si no se cuenta con fuentes de recursos accesibles, oportunos y suficientes. Debe destacarse que el financiamiento a las actividades económicas en el período 1994-2006 bajó en una cifra estimada del 71% en términos reales. Baste señalar que el crédito de la banca comercial pasó a representar un 15% del PIB en 2006, comparativamente con el 19% que representaba en el año 2000.

Los Retos no se observan fáciles, pero sí factibles, siempre y cuando todos los actores coadyuven desarrollando con responsabilidad el papel que a cada uno le toca en el proceso de desarrollo económico de México.

